

REPASO GENERAL

JAVIER RECIO
En Twitter: @Javier_Recio

BAÑOS DEL CARMEN (MCDLXXXVIII)

El Ayuntamiento de Málaga pide ahora que haya un concurso público tras defender antes que se negociara con la concesionaria su renovación / Las vergonzantes esperas para la rehabilitación en la sanidad pública / Nuevo fracaso en Antonio Martín



Los Baños del Carmen vuelven a acaparar la actualidad política de la capital malagueña. :: FERNANDO GÓZALEZ

Como se preveía, el tema de los Baños del Carmen iba a dar más de una trecha. Vamos, nada nuevo si se tienen en cuenta las últimas tres décadas. La adquisición de la empresa que gestiona la concesión por parte del exconcejal del PP José Luis Ramos y Damián Caneda, del que no se sabe muy bien si actúa en el nombre del padre, del hijo o ya puestos hasta del espíritu santo, ha causado una marejada política en la ciudad. Hay dos socios más, Gerardo Lumbreras Van Dulken, de los Van Dulken de toda la vida, un apellido que no se olvida fácil (que le pregunten a Frank Gehry) y

Alberto Yarte, del que no se tienen antecedentes sociales, que a veces llegan a marcar más que los penales. Para bien o para mal. En este caso se ha levantado un halo de sospecha sobre los nuevos dueños de la concesión. Con o sin razón. Los caminos de los negocios son inescrutables. No lo van a tener fácil. La operación de conseguir la concesión para el futuro sin tener que competir con otras empresas en un concurso público parece cada vez más lejana. En términos empresariales era una buena jugada, aunque nunca se puede olvidar el componente político, que un día dice blanco y al siguiente, negro. Y

es lo que ha pasado aquí. Desde el Ayuntamiento en un principio no se ponían reparos y se estaba abierto a la negociación sobre quién tenía que sufragar y mantener la zona donde ahora están los eucaliptos. Sin embargo, el alcalde dio el viernes una larga cambiada al querer que la concesión saliera a concurso. Es una opción, tan legal como la de la renovación de los actuales dueños. De hecho, la renovación es lo que suele hacerse en el caso de los chiringuitos, modelo éste que cuenta con el apoyo entusiasta del Ayuntamiento de Málaga. En este asunto llama la atención que se viera con cierta norma-

lidad que Vera y Acha intentaran llegar a un acuerdo con Costas para renovar la concesión y, sin embargo, se haya visto con recelo que lo hagan los nuevos dueños de la empresa. Sin duda que se ha prejuzgado, pese a que han sido los únicos que han dado algo de lustre o, mejor dicho, han quitado la mugre que ha adornado los Baños del Carmen durante las últimas décadas. Costas, que es la competente (léase en el sentido administrativo del término), tiene ahora la última palabra, pero a nadie se le escapa que no irá contra la opinión del Ayuntamiento. Los ciudadanos lo que quieren al final es que se arregle y

que se le dé uso. No hay que pasar por alto que los responsables de hacer la obra en la playa no son los privados, sino la Administración, que lleva años pasando del tema bajo la excusa de los innumerables proyectos de recuperación que se han presentado. Ya está bien de cachondeo. Que se aclare todo de una vez, pero que se actúe, porque esto empieza a sonar peligrosamente a lo de siempre. (Con este artículo el periódico ha publicado 1.488 noticias referidas a los Baños del Carmen desde 1998). Si los nuevos dueños de la concesión no consiguieran renovarla, tampoco lo tienen todo perdido. Siempre podrán concurrir al concurso público. A ese que dicen que se presentarán tantas empresas. Veremos. En caso de que sea cierto, que gane el mejor. Aunque nos suenen los nombres.

Salud

REHABILITA ¿QUÉ?

Hay cosas que suenan a chiste. El problema es que son serias. Que una persona que tenga un problema de cervicales tenga que esperar ¡596 días! para que la atiendan en rehabilitación es simplemente bochornoso. ¿Qué puede pensar un paciente cuando después sea a los dirigentes de la Junta vendiendo las bondades del sistema andaluz como garante de la sanidad pública? Se quiera reconocer o no, la sanidad tiene dos velocidades y para la gente que se lo puede permitir va más rápida.

Restaurantes

OTRO ADIÓS A ANTONIO MARTÍN

Hay sitios que parecen que están malditos. Uno de ellos es Antonio Martín, que ha vuelto a cerrar, esta vez bajo la marca de La Moraga. Es una pena que este sitio no acabe de remontar, pese a que tenga la etiqueta, también maldita, de ser un 'enclave emblemático'. De esto hay unos cuantos, como la cercana esquinca de oro, donde no se podía poner cualquier cosa... Cuidado con vender la piel del oso antes de cazarlo. De eso en teoría sabía uno de los socios que impulsó este proyecto y al que ahora no se le ve el pelo. Más de uno comenta ya con maldad por Málaga el dicho de que «estas más 'perdio' que Miguel Narváez». Esperemos que el marido de la secretaria general del PP de Málaga, Margarita del Cid, esté bien y no le pase nada.